

Radiografía del envejecimiento en México

Una imagen desde
la interdisciplinariedad

Teresita de Jesús Serna Enciso

María Valeria Judith Montoya García

Elsa Ortiz Ávila





Radiografía del
envejecimiento en México
Una imagen desde
la interdisciplinariedad



Humanidades

Radiografía del envejecimiento en México

Una imagen desde
la interdisciplinariedad

Teresita de Jesús Serna Enciso
María Valeria Judith Montoya García
Elsa Ortiz Ávila
Coordinadoras

Universidad de Guadalajara
2025

Esta publicación fue dictaminada favorablemente mediante el método doble ciego por pares académicos y financiada con el Programa de Apoyo a la Mejora en las Condiciones de Producción de los Miembros del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (PROSNII, 2025).

305.260972

RAD

Radiografía del envejecimiento en México: Una imagen desde la interdisciplinariedad / Teresita de Jesús Serna Enciso, María Valeria Judith Montoya García, Elsa Ortiz Ávila, coordinadoras.

Primera edición, 2025.

Zapopan, Jalisco: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

ISBN: 978-607-581-886-3

1. Envejecimiento - Aspectos sociales - México
2. Envejecimiento de la población - Investigación - México
3. Envejecimiento de la población - Aspectos sociales - México
4. Envejecimiento de la población - Aspectos económicos - México
5. Adultos mayores - Salud e higiene
6. Adultos mayores - Migración
7. Pensiones - México
8. Seguridad económica - México
9. Bienestar
10. Asistencia a la vejez
11. Calidad de vida

I.- Serna Enciso, Teresita de Jesús, coordinadora

II.- Montoya García, María Valeria Judith, coordinadora

III.- Ortiz Ávila, Elsa, coordinadora

IV.- Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad de Apoyo Editorial.

Primera edición, 2025

D.R. © 2025, Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Unidad de Apoyo Editorial

Av. José Parres Arias 150

San José del Bajío

45132, Zapopan, Jalisco, México.

Consulte nuestro catálogo en: www.cucsh.udg.mx

ISBN: 978-607-581-886-3

Editado y hecho en México

Edited and made in Mexico

Índice

Introducción	10
Parte I. Panorama del envejecimiento en México	
1. Envejecimiento poblacional y política social en México	
<i>Daniel Lozano Keymolen</i>	
<i>Sergio Cuauhtémoc Gaxiola Robles Linares</i>	12
Parte II. Aproximaciones a la salud emocional y física	
2. Creencias y percepciones de las personas mayores en México: análisis del locus de control interno y externo	
<i>Teresita de Jesús Serna Enciso</i>	34
3. Evolución de la morbilidad durante la vejez de los mexicanos entre los años 2010 y 2020	
<i>Genaro Moreno Beltrán</i>	52

Parte III. De la vivienda al hogar:
condiciones de vida de las personas mayores

4. Análisis del subsidio en la tarifa de agua potable para adultos mayores en el Área Metropolitana de Guadalajara: implicaciones demográficas y de gestión para el SIAPA
Adolfo Castañeda Navarrete
José Juan Pablo Rojas Ramírez 72

5. Determinantes del bienestar subjetivo en el envejecimiento. La relevancia de la vivienda y su entorno, 2021
Ana Eduwiges del Rosario Ortiz Medina 110

6. Ingresos de los hogares de los adultos mayores en México, 2022
María Valeria Judith Montoya García
Evelyn Daniel Jasso 130

7. Reconfiguración del rol de los adultos mayores en las familias sándwich: evidencia empírica desde la ENOE 2024
Yuliana Gabriela Román Sánchez
David Cervantes Arenillas 155

Parte IV. Contextos y determinantes sociales de la vejez en México

8. Movilidad intergeneracional de clase social y bienestar en la vejez: México frente al espejo internacional hacia 2030 y 2050
César Augusto Ricardi-Morgavi 177

9. ¿Regreso para el retiro? Condiciones laborales y de seguridad social de la población adulta mayor retornada a México
Rodrigo Aguilar Zepeda 206

10. Vejez indígena en Hidalgo: desigualdades estructurales, condiciones de vida y desafíos para el ejercicio de derechos
Yolanda de Jesús Hernández Delgado
Willy Octavio Mendoza Tello 226

Parte V. El tiempo en la vejez

11. Percepción del bienestar y uso del tiempo entre mujeres y hombres de 60 años y más en México, 2019
Elsa Ortiz Ávila 255

12. De sol a sol. Mujeres adultas mayores y el tiempo del trabajo agrícola
Rosa Patricia Román Reyes
María Viridiana Sosa Márquez
Moctezuma Morales Becerril
Gabriela Álvarez Barrón 275

7. Reconfiguración del rol de los adultos mayores en las familias sándwich: evidencia empírica desde la ENOE 2024

*Yuliana Gabriela Román Sánchez
David Cervantes Arenillas*

Introducción

El aumento sostenido de la población mayor de 60 años es un fenómeno irreversible conocido como envejecimiento demográfico, considerado un logro histórico en términos de salud y longevidad. Este proceso ha incrementado su participación en la estructura de los hogares, favoreciendo formas de convivencia intergeneracional, entre ellas, las familias sándwich (Albertini *et al.*, 2022).

Se denomina familia sándwich a aquella en la que conviven adultos de entre 30 y 59 años y cuidan simultáneamente de sus padres y a hijos menores de 15 años, mientras permanecen activos en el mercado laboral. La metáfora del “sándwich” refleja la presión que enfrentan al estar entre dos generaciones, cuyas demandas de cuidado recaen sobre ellos.

Este estudio se apoya en una base teórica y metodológica sólida para visibilizar el rol activo de las personas adultas mayores en las llamadas “familias sándwich”. A diferencia de enfoques que las presentan como una carga pasiva, se muestra cómo su presencia contribuye al funcionamiento familiar y a la dinámica intergeneracional. El análisis destaca el valor económico y social de los adultos mayores, así como los desafíos que el envejecimiento demográfico impone a los hogares, la sociedad y las políticas públicas en México.

Partiendo de lo anterior, este capítulo analiza las familias sándwich en México a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), cuarto trimestre 2024. El estudio pretende responder la pregunta: ¿Qué papel desempeñan los adultos mayores en las familias sándwich?, la hipótesis que se

plantea es que, a diferencia de enfoques que consideran a la población adulta mayor una carga, se sostiene que este grupo representa un apoyo activo en los hogares sándwich, ya que además de aportar ingresos, participan en tareas no remuneradas y de cuidado, desempeñando un rol clave para la subsistencia y el bienestar familiar. De forma específica, el capítulo compara cuantitativamente la contribución económica y de cuidado de los adultos mayores en hogares sándwich frente a aquellos sin esta configuración, lo anterior con el fin de cubrir un vacío en la literatura sobre sus aportes reales, a menudo subestimados.

Para garantizar la validez de los resultados, se emplea el método de emparejamiento por puntaje de propensión (*Propensity Score Matching*), que permite controlar por diversas variables sociodemográficas y reducir sesgos en la comparación entre hogares. Las variables consideradas incluyen edad quinquenal, sexo, estado conyugal, nivel educativo, presencia de trabajadores domésticos, número de adultos mayores, total de adultos y número total de integrantes del hogar. A partir de este modelo, se analizó el efecto de la participación laboral de los adultos mayores, su disponibilidad para trabajar, ingresos, salario, horas trabajadas y su condición de informalidad, según el tipo de hogar.

Este enfoque permite contrastar empíricamente la visión tradicional que presenta a los adultos mayores como una carga, proponiendo en cambio una perspectiva basada en evidencia sobre su rol activo y multifuncional.

El capítulo se estructura en seis apartados. En el primero se abordan los antecedentes del tema. El segundo presenta el marco teórico-conceptual sobre las familias sándwich. El tercero describe la fuente de datos y la metodología utilizada. El cuarto expone los resultados del modelo estimado. El quinto ofrece una discusión crítica de los hallazgos, y el sexto presenta las principales conclusiones derivadas del análisis.

Antecedentes

A nivel mundial, la reducción de la fecundidad y la mortalidad, junto con el aumento sostenido de la esperanza de vida, han provocado un envejecimiento progresivo de la población. De acuerdo con estimaciones del Banco Mundial (2025), para el año 2050 el número de personas de 65 años o más será el doble

del número de niños menores de cinco años y casi equivalente al de menores de doce años.

Este fenómeno se encuentra en diferentes fases; algunos países europeos ya atraviesan una etapa avanzada del envejecimiento poblacional, en América Latina y el Caribe el proceso se encuentra en una fase intermedia, y otras naciones apenas han iniciado esta transición (Huenchuan, 2012). La Organización Panamericana de la Salud (OPS) prevé que, para 2030, la población de 60 años o más en América Latina superará a la de menores de 15 años. A diferencia de Europa, donde estos cambios en la pirámide poblacional tardaron cerca de un siglo en consolidarse, en los países en desarrollo la transformación ha ocurrido con mayor rapidez, en un lapso de tres a cinco décadas (Huenchuan, 2012).

El crecimiento de la población adulta mayor ha reconfigurado la vida doméstica, promoviendo nuevas dinámicas intergeneracionales dentro de los hogares. Este fenómeno se relaciona directamente con el aumento en la longevidad, que ha permitido una convivencia prolongada entre distintas generaciones. Como señalan Albertini *et al.* (2022), no solo se ha extendido el tiempo durante el cual los hijos adultos permanecen en el hogar o dependen de sus padres, sino que también se ha incrementado el número de padres que sobreviven a sus hijos, gracias a los avances en salud y calidad de vida.

En este contexto, muchos integrantes de la generación del *baby boom* han alcanzado su sexta o séptima década de vida con al menos uno de sus padres vivos (Wassel y Cutler, 2016). Al mismo tiempo, sus hijos han experimentado procesos de matrimonio tardío, menor fecundidad y una inserción laboral más lenta que la de generaciones anteriores. Esto ha provocado una doble carga de apoyo para esta generación intermedia, cuyas responsabilidades se extienden tanto hacia sus padres como hacia sus hijos dependientes.

Desde la perspectiva biológica, el envejecimiento es un proceso natural caracterizado por una serie de cambios físicos, psicológicos, cognitivos y funcionales que conllevan una pérdida progresiva de capacidades. Este proceso ha contribuido a que las personas mayores sean percibidas como menos productivas y autosuficientes (Huenchuan, 2012; Fuentes y Flores, 2016), lo que refuerza representaciones sociales que invisibilizan su potencial a la contribución al ámbito doméstico y económico.

De acuerdo con Fuentes y Flores (2016), las personas adultas mayores enfrentan importantes desventajas sociales, económicas y de salud. Entre ellas destaca una mayor exposición a enfermedades crónico-degenerativas e incapacitantes, condiciones de dependencia económica que pueden conducir a la pobreza, y una progresiva pérdida de capacidades físicas y mentales. Todo ello se asocia con una disminución en su grado de autonomía y adaptabilidad, generando entornos de dependencia que pueden repercutir negativamente en el funcionamiento y bienestar del hogar.

En este contexto, diversos estudios coinciden en que la familia desempeña un papel crucial en el sostenimiento económico y en la calidad de vida de los adultos mayores. La familia provee los recursos materiales, afectivos y de cuidado necesarios para su atención integral (Guzmán y Huenchuan, 2006). No obstante, esta función se complejiza cuando se trata de hogares extendidos en los que conviven personas mayores con menores de edad, lo que implica una mayor carga de trabajo doméstico y de cuidado para los integrantes del hogar en edad productiva (Guzmán y Huenchuan, 2006).

En estos hogares extendidos, las responsabilidades de cuidado incluyen tanto a adultos mayores como a niños menores de 15 años. Las tareas incluyen desde la atención médica, preparación de alimentos, supervisión y protección física, hasta la revisión de la ropa, refugio y apoyo financiero. Como señalan Pashazade *et al.* (2024), cuando los adultos deben cuidar a sus padres en un mismo hogar, sus responsabilidades aumentan significativamente si además tienen hijos a su cargo. Como resultado, estos adultos a menudo enfrentan los desafíos del cuidado multigeneracional, comúnmente conocido como la generación sándwich.

La Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo (ENUT, 2018) aporta evidencia para el caso mexicano; según Rodríguez (2018), tres de cada diez mujeres (33%) de entre 25 y 44 años dedican 40 horas o más a la semana al cuidado simultáneo de menores de 14 años, adultos mayores y personas dependientes o con alguna discapacidad. Este porcentaje disminuye a 15% entre las mujeres de 45 a 64 años, lo que muestra una concentración del cuidado intensivo en mujeres adultas.

Esta realidad no es exclusiva de México. En Chile, la evidencia cuantitativa muestra que las mujeres que declaran brindar cuidado o apoyo no remunerado a niños y adultos mayores tienen una edad promedio de 46 años y habitan en ho-

gares con un promedio de 4.5 integrantes. Además, estos hogares presentan una mayor incidencia de pobreza monetaria en comparación con el resto (Rodríguez, 2018), lo que refuerza el vínculo entre las demandas de cuidado multigeneracional y la vulnerabilidad económica.

La investigación de Pashazade *et al.* (2024) muestra que el número de cuidadores pertenecientes a la generación sándwich está en aumento a nivel mundial, y que estos enfrentan importantes desafíos físicos, psicológicos, sociales y económicos. En el caso específico de Irán, donde 10% de la población está compuesta por personas adultas mayores, se observó una fuerte preferencia por la convivencia familiar. Esta tendencia responde a factores culturales, alto costo del cuidado formal, consideraciones religiosas, comodidad del entorno hogareño y el acceso continuo a servicios sociales.

Entre los principales hallazgos del estudio destacan: 1) un porcentaje significativo de adultos mayores recibe atención en el hogar, y solo 0.2% accede a servicios de cuidado formal; 2) aproximadamente 42.3% de los hogares iraníes están compuestos por cuatro o más personas; y 3) al menos una cuarta parte de la población tiene menos de 18 años, de los cuales casi 95% reside con sus familias (Pashazade *et al.*, 2024).

Durante la pandemia por COVID-19, las responsabilidades de la generación sándwich se intensificaron. Según Leahy (2022, citado en Pashazade *et al.*, 2024), los cuidadores enfrentaron tensiones adicionales relacionadas con el aislamiento social, los cambios en los hábitos de salud y los procesos de vacunación. El esfuerzo por compatibilizar múltiples roles de cuidado –a niños y adultos mayores– se volvió aún más complejo en un contexto de escasez de recursos y desigual acceso a servicios, lo que generó importantes impactos en la salud física y mental de estos cuidadores.

Por su parte, Albertini *et al.* (2022) identifican que factores como la edad, el sexo y el contexto nacional determinan la prevalencia del fenómeno intergeneracional; es decir, familias sándwich. En Estados Unidos, por ejemplo, hacia el año 2013, casi la mitad de los adultos entre 35 y 75 años tenían al menos un hijo mayor de 18 años y uno de sus padres aún con vida. En Alemania, más de tres cuartas partes de las mujeres de entre 40 y 44 años eran parte de la generación intermedia; sin embargo, entre los 55 y 59 años esta proporción se reducía a

menos de la mitad. En Europa, una de cada dos personas mayores de 50 años encuestadas en 2007 eran abuelos intercalados, es decir, convivían en una estructura familiar que incluía tanto ascendientes como descendientes.

En los países europeos también persiste una clara división de género en el trabajo de apoyo y cuidado informal. La carga de cuidado recae predominantemente en las mujeres, quienes enfrentan mayores exigencias al asumir simultáneamente responsabilidades hacia sus padres, hijos e incluso nietos. Esta distribución refleja patrones de género profundamente arraigados y genera consecuencias desiguales, especialmente en términos de tiempo, ingreso y acceso al empleo (Albertini *et al.*, 2022).

En síntesis, el fenómeno de las familias sándwich implica una dinámica compleja en la cual los adultos deben tomar decisiones interrelacionadas sobre su participación laboral, ingresos y uso del tiempo, debido a las exigencias simultáneas de cuidado hacia generaciones ascendentes y descendentes (Miller, 1981; Grundy y Henretta, 2006). Como señalan Dukhovnov y Zagheni (2015), pertenecer a una familia sándwich no es un evento aleatorio, sino que responde a múltiples factores observables –como la edad, el estado civil, el tamaño y la composición del hogar–, así como a factores no observables, como actitudes, preferencias personales o presiones familiares.

Marco teórico conceptual

El concepto de *familia sándwich* o *generación sándwich* no es reciente, aunque ha cobrado relevancia en el análisis demográfico y social contemporáneo. Su valor teórico se sustenta en tres ejes fundamentales: la intergeneracionalidad, la economía del cuidado y el envejecimiento activo, desde los cuales se examinan las obligaciones duales de cuidado que recaen sobre un mismo grupo etario. Estas obligaciones influyen directamente en las decisiones económicas, asignación del tiempo, bienestar familiar y la inserción laboral, particularmente entre mujeres (Rodríguez, 2018).

La familia sándwich se compone, típicamente, de adultos de entre 30 y 59 años que tienen a su cargo, de manera simultánea, a sus padres –personas adultas mayores de 60 años o más– y a hijos menores de 15 años, mientras mantienen una vida laboral activa. La metáfora del “sándwich” alude a la presión

generacional que enfrentan: por encima, las demandas de los adultos mayores, y por debajo, las necesidades de la población infantil. Esta generación intermedia absorbe la responsabilidad del cuidado y la provisión de recursos para ambos grupos.

De acuerdo con Rodríguez (2018), este fenómeno tiene un marcado componente de género. Las mujeres, en particular, son quienes asumen el mayor peso del trabajo de cuidado no remunerado, atendiendo tanto a sus padres o suegros como a sus hijos o nietos. Esta distribución desigual responde a normas culturales persistentes en torno a los roles tradicionales de género dentro del hogar.

En la misma línea, Pashazade *et al.* (2024) definen a la generación sándwich como aquella conformada principalmente por mujeres que deben distribuir su tiempo, energía y recursos entre el cuidado de sus padres envejecidos y sus propios hijos. Los desafíos a los que se enfrentan son múltiples: dificultades para conciliar la vida familiar y laboral, conflictos maritales, carga física y emocional, presión financiera y obstáculos en el ámbito laboral.

El enfoque de Albertini *et al.* (2022) retoma el concepto de *generación sándwich* desarrollado por Železná (2018), definido como el grupo demográfico que se encuentra entre hijos y padres dentro de las estructuras familiares. Este patrón se ha intensificado como consecuencia del aumento en la esperanza de vida, que ha extendido el periodo de convivencia simultánea entre generaciones. En este contexto, se ha identificado una subcategoría conocida como la *generación sándwich madura* (Silverstein *et al.*, 2020), compuesta por personas de mediana edad o mayores que continúan apoyando a sus hijos adultos, mientras también cuidan a sus padres longevos.

Este marco conceptual permite analizar de manera integral la posición que ocupan estos adultos en la estructura del hogar y en las dinámicas familiares, así como los costos –tangibles e intangibles– asociados a las responsabilidades de cuidado multigeneracional.

Metodología

Esta investigación es cuantitativa, de alcance explicativo y emplea un análisis basado en métodos cuasi experimentales de corte longitudinal. Los datos provienen de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del cuarto trimestre

de 2024. Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2025), la ENOE es una de las encuestas más consolidadas del país, con más de dos décadas ininterrumpidas de levantamiento de información sobre el mercado laboral. La construcción de la base permite conocer tanto la composición de los hogares como las características sociodemográficas y laborales de sus integrantes.

La muestra de la ENOE es un panel rotativo, en el cual cada levantamiento trimestral renueva 20% de los hogares encuestados. Para identificar a las familias sándwich, se construyó una base de datos a partir de la encuesta del cuarto trimestre de 2024, a la cual se integraron los bloques correspondientes al panel rotativo de los trimestres anteriores del mismo año que fueron renovados, con el objetivo de ampliar el tamaño muestral. En este sentido, se recuperaron los bloques salientes del quinto panel para ampliar el potencial analítico en el estudio. En una fase posterior se estimó el modelo de *Propensity Score Matching* mediante el método de Kernel.

La familia sándwich a nivel de hogar fue identificada con base en los siguientes criterios:

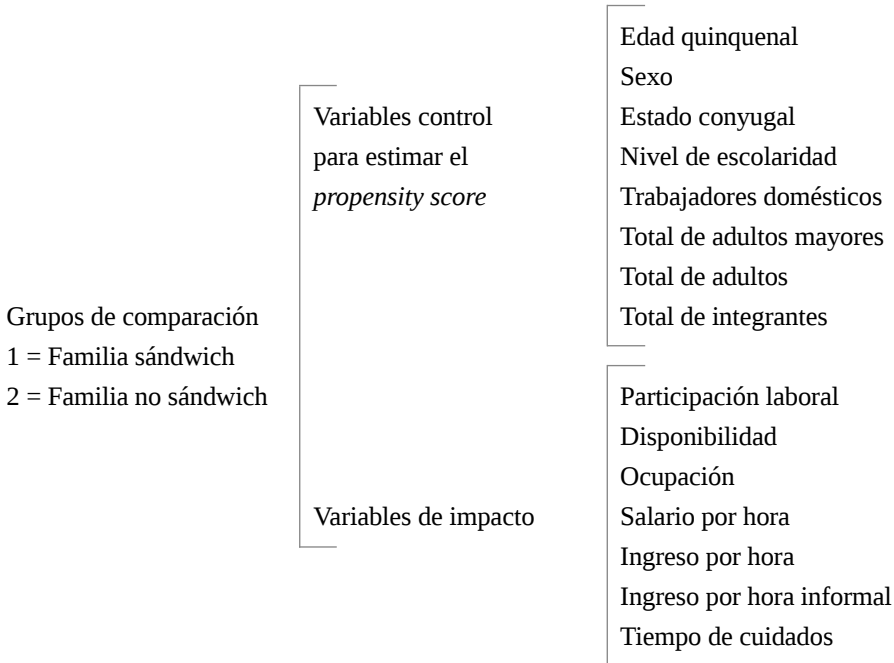
- Presencia de niños menores de 15 años.
- Adultos entre 30 y 59 años con ocupación laboral.
- Presencia de al menos un adulto mayor de 60 años o más.

Se identificaron 12,325 hogares con estructura sándwich y 186 mil hogares que no cumplieron con estos criterios. Como el objetivo es analizar la situación de los adultos mayores, la muestra a nivel individual se conformó incluyendo, en el grupo de tratamiento, a todos los adultos mayores que viven en hogares sándwich. El grupo de comparación estuvo compuesto por adultos mayores que residen en hogares sin estructura sándwich, es decir, hogares en los que no cohabitan simultáneamente con niños menores de 15 años y adultos entre 30 y 59 años ocupados. Estos hogares pueden estar compuestos por adultos mayores que viven solos, con otros adultos, con menores de edad solamente o con personas entre 16 y 29 años, pero sin reunir los tres criterios antes mencionados.

En total se identificaron 67.9 mil adultos mayores dentro del grupo de tratamiento y 68.2 mil dentro del grupo de comparación, con una representatividad nacional de 21.5 y 22.0 millones de adultos mayores, respectivamente.

Para estimar el impacto de pertenecer a una familia sándwich se incluyeron diversas covariables que funcionaron como mecanismos de ajuste estadístico para realizar comparaciones robustas entre grupos (ver Diagrama 1).

Diagrama 1. Variables incluidas en el modelo de regresión logística



Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2024). Panel de la ENOE (2024).

El método *Propensity Score Matching* (PSM) fue elegido por su capacidad para controlar el sesgo por selección observacional, ofreciendo estimaciones más precisas que los métodos tradicionales (Rosenbaum y Rubin, 1983). El puntaje de propensión resume la probabilidad de tratamiento condicional a un conjunto de covariables (ecuación 1), permitiendo comparaciones rigurosas entre grupos (Heckman *et al.*, 1998).

$$p(x) = \text{prob}(D = 1|X)$$

$$P(D_i | X_i = x_i) = E(D_i) = \frac{e^{B_0 + B_1x_1 + \dots + B_kx_k}}{1 + e^{B_0 + B_1x_1 + \dots + B_kx_k}} = \frac{1}{1 + e^{-(B_0 + B_1x_1 + \dots + B_kx_k)}} \quad (\text{ec. 1})$$

Donde: $1 = 1, 2, \dots, n$

- D_i : Variable dicotómica que indica si el individuo i recibió el tratamiento ($1 = \text{sí}, 0 = \text{no}$)
- X_i = Vector de características (covariables) del individuo i
- $\beta_0, \beta_1, \dots, \beta_k$: Coeficientes estimados del modelo logístico
- x_{1i}, \dots, x_{ki} : Valores de las covariables para el individuo i

Dadas las características entre los dos grupos, el valor del *propensity score* permite que los grupos sean equilibrados; es decir, por definición individuos pertenecientes al grupo de tratamiento y control que tengan el mismo valor de *propensity score* tendrán la misma distribución dado el vector de variables X .

Para estimar el impacto se empleó el emparejamiento con Kernel, siguiendo a Caliendo y Kopeinig (2008). Este método pondera a todos los individuos del grupo de comparación según su cercanía con los tratados, mejorando la eficiencia del estimador (Heckman *et al.*, 1998). A diferencia del emparejamiento uno a uno, el emparejamiento tipo Kernel pondera a todos los individuos del grupo de control, asignando mayores pesos a aquellos que tienen valores del *propensity score* más cercanos a los de los individuos tratados (ver ecuación 2).

$$\widehat{ATT} = \frac{1}{N_T} \sum_{i \in I_1 \cap Sp} \left| Y_{1i} - \sum_{j \in I_1 \cap Sp} Y_{0j} \frac{K\left(\frac{P_i - P_j}{a_n}\right)}{\sum_{j \in \{D=0\}} K\left(\frac{P_i - P_j}{a_n}\right)} \right| \quad (\text{ec. 2})$$

Donde:

- N_T es el número de individuos tratados
- Y_{1i} es el resultado observado del individuo tratado i
- Y_{0j} es el resultado observado del individuo de control j

- P_i y P_j representan los valores del propensity score para los individuos i y j respectivamente
- K es una función Kernel que pondera la cercanía entre los *propensity scores*
- a_n es el parámetro de ancho de banda que regula la suavidad de las ponderaciones
- S_p denota el soporte común entre tratados y controles.

Este estimador permite utilizar toda la información disponible en el grupo de control, asignando mayor peso a los individuos que son más similares a los tratados en términos del *propensity score*. De este modo, se mejora la precisión en la estimación del contrafactual, asegurando un mejor balance entre los grupos.

Se utilizó un ancho de banda óptimo ($bw = 0.03$) según Jann (2017), logrando un mejor balance de covariables claves como edad y estructura del hogar.

Siguiendo a Benedetto *et al.*, (2018), los pasos del PSM fueron:

- Selección de covariables relevantes
- Estimación del puntaje de propensión (logit)
- Aplicación del método de emparejamiento
- Evaluación del balance entre grupos
- Estimación del efecto del tratamiento

De esta forma, el uso de la metodología de PSM con Kernel fue especialmente adecuado para evaluar de manera rigurosa los efectos causales asociados a vivir en una familia sándwich, enfocando especialmente en los adultos mayores de 60 años y sus roles en los hogares en México.

Descripción de resultados

En esta sección se presentan los resultados de estimar el efecto causal de vivir en un hogar tipo sándwich sobre diversas dimensiones laborales y económicas de los adultos mayores. En el Tabla 1 se sintetizan los efectos promedio del tratamiento (ATT).

La validación del modelo y la calidad del emparejamiento fueron evaluadas mediante indicadores globales y por variable (ver anexo Tabla 1a). Los resultados indican que el modelo presenta un buen balance entre los grupos tratados

y de comparación, en algunos casos prácticamente perfecto (sesgo promedio = 1%, B = 3.8%), lo que refuerza la validez interna de los efectos estimados.

Tabla 1. Resultados del *Propensity Score Matching* (PSM) con emparejamiento por Kernel

Variable de tratamiento	Escala	ATT	Error estándar	Estadístico t
Participación (PEA)	1: Sí 0: No	0.0054	0.0102	0.53
Disponibilidad	1: Sí 0: No	0.0117	0.0071	1.65*
Condición de ocupación	1: Ocupado 0: No ocupado	0.0019	0.0040	0.48*
Logaritmo del ingreso de los ocupados	Ln(ingreso)	-0.1120	0.024	-4.69***
Logaritmo del ingreso de los ocupados por hora	Ln(ingreso)	-0.1187	0.0221	-5.38***
Logaritmo del ingreso de los ocupados asalariados	Ln(ingreso)	-0.1432	0.0564	-2.54**
Logaritmo del ingreso de los ocupados asalariados por hora	Ln(ingreso)	-0.1195	0.0222	5.38***
Horas ocupado	Logaritmo de las horas ocupado	0.0065	0.0139	0.47
Informalidad	1: Informal 0: Formal	0.0608	0.0090	6.74***
Cuidados	1: Sí 0: No	0.1835	0.0039	47.65***

Nota: Estadísticamente significativo al *10%, **5% y ***1%.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2024). Panel de la ENOE (2024).

Una vez controlado el sesgo de selección, los resultados del análisis empírico estimado mediante *Propensity Score Matching* con kernel matching (bandwidth = 0.03) fueron los siguientes:

- *Población económica activa*. No se encontró evidencia estadísticamente significativa que permita afirmar que vivir en una familia sándwich tiene un efecto sobre la probabilidad de que los adultos mayores participen en la Población Económicamente Activa (PEA). Aunque el efecto estimado es positivo (incremento de 0.5 puntos porcentuales), no es estadísticamente significativo. Esto sugiere que la cohabitación en hogares multigeneracionales no modifica de manera sustancial la participación laboral formal de este grupo etario.
- *Disponibilidad laboral*. En cuanto a la disponibilidad para trabajar, se identificó un efecto ligeramente positivo de 1.17 puntos porcentuales entre los adultos mayores que viven en familias sándwich, con un nivel de significancia estadística marginal (valor- $p \approx 0.10$). Este hallazgo sugiere una posible tendencia hacia una mayor disposición a trabajar, probablemente impulsada por necesidades económicas adicionales o por la presión intergeneracional de apoyar a hijos o nietos.
- *Condición de ocupación*. No se observó un efecto causal significativo sobre la probabilidad de estar ocupado. Esto indica que vivir en un hogar multigeneracional no se traduce necesariamente en una mayor probabilidad de tener empleo. La ocupación de los adultos mayores parece estar determinada por factores estructurales o externos distintos a la estructura familiar.
- *Jornada de trabajo*. Entre los adultos mayores que trabajan, no se identificó un efecto significativo en la cantidad de horas trabajadas semanalmente. Esto sugiere que, aunque puedan existir presiones económicas, estas no se traducen en una extensión de la jornada laboral. Es posible que el tiempo disponible para trabajar esté restringido por otras responsabilidades, como el cuidado de menores en el hogar.
- *Ingreso laboral*. Los resultados muestran de forma consistente efectos negativos estadísticamente significativos en todos los indicadores de ingresos laborales: ingreso mensual, ingreso asalariado e ingreso por hora. Esto apunta

a un fenómeno de precarización laboral para los adultos mayores que viven en familias sándwich.

- El ingreso mensual (logaritmo natural) mostró una reducción promedio del 10.6% [$1 * \exp(-0.1119) - 1$], con significancia estadística al 1%.
- En el caso del ingreso asalariado, la reducción fue aún mayor (-13.4%), reflejando empleos más precarios o con menor remuneración.
- Respecto al ingreso por hora trabajada, también se registró una disminución significativa (-11.2% para asalariados), lo que confirma que, aunque los adultos mayores trabajan un número similar de horas que sus contrapartes en hogares no sándwich, lo hacen en condiciones menos favorables. Esto podría explicarse por la necesidad de aceptar empleos informales o de menor calidad, compatibles con sus responsabilidades domésticas y de cuidado.
- *Informalidad laboral.* Uno de los efectos más relevantes fue el aumento en la probabilidad de empleo en el sector informal, con un incremento significativo de 6.08 puntos porcentuales. Este resultado refuerza la idea de una inserción laboral más precaria entre los adultos mayores que cohabitan en hogares multigeneracionales.
- *Tiempo dedicado a cuidados.* El resultado más contundente corresponde al tiempo dedicado al cuidado. El modelo estima un aumento de 18.4 puntos porcentuales en la probabilidad de que los adultos mayores realicen actividades de cuidado de menores. Este hallazgo es altamente significativo y ofrece evidencia de que en el caso de México no se cumplen los supuestos tradicionales que conciben a los adultos mayores como una carga para el hogar. Por el contrario, la evidencia sugiere que no solo aportan recursos económicos, sino que también cumplen un rol activo en las tareas domésticas y de cuidado, contribuyendo de forma fundamental al sostenimiento intergeneracional.

Discusión

Los resultados permiten identificar tres dimensiones fundamentales en torno a los adultos mayores que habitan en familias sándwich: 1) sus bajos ingresos

laborales, 2) la elevada inserción en empleos informales y 3) su participación en las tareas de cuidado dentro del hogar.

Los dos primeros aspectos reflejan condiciones estructurales de precariedad laboral. La población adulta mayor se encuentra en desventaja respecto a las generaciones más jóvenes, particularmente en términos de escolaridad y capital humano. Muchos de ellos iniciaron su vida laboral a edades tempranas y lograron cierta estabilidad en contextos económicos anteriores; sin embargo, los cambios en el modelo económico global los han marginado, excluido y, en muchos casos, desvalorizado.

La precariedad laboral entre adultos mayores ha sido ampliamente documentada tanto en México como en otros países (Millán, 2010; Sala, 2011; Ferrada y Ferrada, 2018). Estos estudios coinciden en destacar su vulnerabilidad ante el desempleo, su propensión a la inactividad dentro del mercado formal, y su concentración en ocupaciones de baja calidad, asociadas a menores ingresos.

En particular, los bajos niveles de escolaridad de este grupo poblacional los ubican en ocupaciones de bajo valor agregado. Los varones suelen insertarse en sectores como la construcción, el comercio informal, la producción artesanal o el transporte, principalmente en micro, pequeñas y medianas empresas, o en servicios de seguridad. Por su parte, las mujeres con escolaridad limitada se integran al trabajo doméstico remunerado, a tareas administrativas básicas, servicios de limpieza, atención en salud y actividades de cuidado (Millán, 2010; Sala, 2011; Ferrada y Ferrada, 2018).

La informalidad laboral, descrita por Perry *et al.* (2007) como un “cáncer” en América Latina, representa una de las expresiones más visibles de esta precariedad. La inserción de los adultos mayores en el sector informal no es una elección voluntaria, sino una consecuencia de una estructura económica y fiscal incapaz de generar empleos formales suficientes. En el caso mexicano, donde la tasa de informalidad laboral (55%) supera a la de formalidad (45%), se observa una exclusión sistemática de los beneficios del Estado y la necesidad de recurrir a estrategias de “escape” para sobrevivir (Perry *et al.*, 2007).

El tercer elemento clave es la participación de los adultos mayores en las tareas de cuidado. Tradicionalmente, el trabajo doméstico y de cuidados ha sido invisibilizado y subvalorado, y asignado principalmente a las mujeres. Sin em-

bargo, los hallazgos de esta investigación revelan que los adultos mayores también desempeñan un papel activo en el cuidado de otros miembros del hogar. Estas actividades no solo son funcionales para el sostenimiento del hogar, sino que también refuerzan la convivencia intergeneracional, el apoyo emocional y psicológico a menores, así como la transmisión de experiencias y valores a las generaciones más jóvenes.

Desde esta perspectiva, las familias sándwich en México operan como redes de apoyo bidireccional. En ellas no solo se brindan cuidados hacia los adultos mayores y los niños, sino también desde los adultos mayores hacia el resto de la familia. El hecho de que cuiden a sus nietos representa, indirectamente, un apoyo sustancial a sus propios hijos. Todo ello sugiere un papel dinámico y colaborativo de la población senescente, contrario a la visión tradicional que los concibe como una carga pasiva para los hogares multigeneracionales.

Conclusiones

El presente capítulo cumplió con el objetivo de analizar el papel y la dinámica de los adultos mayores en las familias sándwich, en contraste con aquellos que residen en hogares no sándwich. Para ello, se estimó un modelo estadísticamente robusto mediante *Propensity Score Matching* (PSM), controlando por variables sociodemográficas que permitieron identificar el efecto de vivir en un hogar multigeneracional sobre distintas dimensiones laborales y de cuidado.

De acuerdo con la teoría, en los hogares multigeneracionales como las familias sándwich los adultos mayores podrían representar una carga económica y de cuidados, lo que generaría presiones adicionales sobre los recursos –tiempo, trabajo y bienestar económico– de los adultos intermedios. Esta visión, ampliamente difundida, parte de la idea de que las personas adultas mayores dejan de ser productivas. No obstante, los resultados de este estudio matizan esa narrativa: no todos los adultos mayores son una carga; en muchos casos, representan un soporte económico y social dentro del hogar.

Los hallazgos son parcialmente compatibles con la teoría de la familia sándwich. Por un lado, la evidencia de mayor informalidad laboral entre los adultos mayores en estos hogares respalda la hipótesis de que enfrentan condiciones estructurales adversas que los empujan hacia empleos precarios, sin seguridad

social ni beneficios laborales. Por otro lado, se identificó un rol activo en el cuidado, lo cual refleja una importante función dentro de la dinámica familiar.

En este sentido, los resultados apoyan un enfoque de solidaridad intergeneracional, donde la cooperación entre los miembros del hogar constituye una estrategia clave en contextos de bienestar fragmentado. Se encontró evidencia de que los adultos mayores no solo aportan recursos económicos, sino también desempeñan funciones de cuidado esenciales, lo que contradice la noción de dependencia exclusiva atribuida a este grupo. Así, los supuestos de la economía del cuidado —centrados solo en la niñez y la vejez como sujetos receptores de cuidados— deben ampliarse para reconocer también el rol cuidador de los propios adultos mayores. La visión estrictamente demográfica, que asocia el envejecimiento únicamente con una mayor demanda de cuidados, resulta parcial e insuficiente.

En conclusión, los resultados permiten afirmar que:

1. *Existen mayores presiones económicas* en los adultos mayores que viven en familias sándwich, reflejadas en ingresos más bajos y mayor inserción en la informalidad laboral.
2. *La participación laboral formal no varía significativamente*, pero se observa una mayor disponibilidad para trabajar, lo que podría indicar presiones implícitas para aportar económicamente al hogar.
3. *El rol en el cuidado es central*, ya que los adultos mayores muestran una probabilidad significativamente mayor de participar en tareas de cuidado, lo que confirma su papel dual: económico y de cuidados.

Estas conclusiones tienen implicaciones directas para las políticas públicas en México. Se hace evidente la necesidad de intervenciones específicas para mejorar la calidad del empleo y reducir la informalidad laboral entre los adultos mayores que viven en hogares multigeneracionales. Por lo anterior, se proponen las siguientes recomendaciones:

- a) Asegurar el acceso a empleos dignos, o en su defecto, proveer incentivos económicos adecuados para mitigar la precarización laboral y el desempleo, aprovechando mecanismos como la pensión universal para adultos mayores.
- b) Fortalecer las redes institucionales de apoyo al cuidado de menores, adultos mayores y personas con discapacidad, con el fin de redistribuir la carga familiar.

- c) Diseñar políticas diferenciadas para familias multigeneracionales, considerando su particular vulnerabilidad económica, de tiempo y en términos de acceso al bienestar.

En suma, las familias sándwich deben entenderse como estructuras en situación de desventaja social y económica, donde los adultos mayores no solo enfrentan condiciones laborales precarias, sino que también desempeñan un rol activo en el cuidado de menores y otros adultos. Este fenómeno requiere de intervenciones públicas focalizadas y de investigaciones adicionales que lo sigan explorando.

Si bien esta investigación representa un avance en el análisis de los hogares multigeneracionales, también presenta ciertas limitaciones. La principal se relaciona con la fuente de información utilizada: la ENOE no permite identificar con precisión a las personas que desempeñan tareas de cuidado dentro del hogar, ni especificar el tipo de cuidado brindado. Esta limitación restringe el análisis detallado sobre la asignación de dichas responsabilidades. Asimismo, el estudio no incorporó variables de carácter psicológico, físico o emocional, las cuales también influyen en la dinámica familiar. Por tanto, se recomienda que futuras investigaciones aborden estos aspectos con el fin de construir una visión más integral de la dinámica de las familias intergeneracionales y del rol que desempeñan los adultos mayores en su interior.

Referencias

- Albertini, M., Tur-Sinai, A., Lewin-Epstein, N., y Silverstein, M. (2022). The Older Sandwich Generation Across European Welfare Regimes: Demographic and Social Considerations. *European Journal of Population*, 38(2), 273-300. doi:10.1007/s10680-022-09606-7
- Banco Mundial. (2025). *Envejecimiento*. <https://www.un.org/es/global-issues/ageing>
- Benedetto, U., Head, S. J., Angelini, G. D., y Blackstone, E. H. (2018). Statistical primer: propensity score matching and its alternatives. *European Journal of Cardio-Thoracic Surgery*, 53(6), 1112-1117.

- Caliendo, M. y Kopeinig, S. (2008). Some practical guidance for the implementation of propensity score matching. *Journal of Economic Surveys*, 22(1), 31-72.
- Dukhovnov, D. y Zagheni, E. (2015). Who takes care of whom in the sandwich generation? Evidence from Mexican time use data. *Journal of Family and Economic Issues*, 36(2), 181-196.
- Ferrada, L. M. y Ferrada, M. A. (2018). Calidad del empleo de los adultos mayores en Chile, un factor de envejecimiento activo. *Papeles de población*, 24(95), 43-63. <https://doi.org/10.22185/24487147.2018.95.03>
- Fuentes, G. y Flores, F. D. (2016). La indigencia de adultos mayores como consecuencia del abandono en el Estado de México. *Papeles de población*, 22(87), 161-181.
- Grundy, E. y Henretta, J. C. (2006). Between elderly parents and adult children: A new look at the intergenerational care provided by the “sandwich generation”. *Ageing and Society*, 26(5), 707-722.
- Guzmán, J. M. y Huenchuan, S. (2006). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. *Notas de Población*, 33(83).
- Heckman, J. J., Ichimura, H., y Todd, P. E. (1998). Matching as an econometric evaluation estimator. *Review of Economic Studies*, 65(2), 261-294.
- Huenchuan, S. (2012). *Los derechos de las personas mayores en el siglo XXI: situación, experiencias y desafíos*. CEPAL y Gobierno de la Ciudad de México, Naciones Unidas.
- INEGI. (2024). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. ENOE cuarto trimestre 2024*. Microdatos. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- (2025). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad*. Documentación. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Jann, B. (2017). *Kernel matching with automatic bandwidth selection*. London Stata Users Group meeting London, September 7-8.
- Kane, L. T., Fang, T., Galetta, M. S., Goyal, D. K., Nicholson, K. J., Kepler, C. K.,... y Schroeder, G. D. (2020). Propensity score matching: a statistical method. *Clinical spine surgery*, 33(3), 120-122.

- Leahy, S. C. (2022). *Sandwich generation caregiving during the COVID-19 pandemic*. University of Delaware.
- Millán, B. (2010). Factores asociados a la participación laboral de los adultos mayores mexicanos. *Papeles de población*, 16(64), 93-121.
- Miller, D. A. (1981). The 'sandwich' generation: Adult children of the aging. *Social Work*, 26(5), 419-423.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2030). Envejecimiento de América Latina: En 2030 habrá más mayores de 60 años que menores de 15. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2023/04/1520222>
- Pashazade, H., Maarefvand, M., Abolfathi Momtaz, Y., y Abdi, K. (2024). Coping strategies of the sandwich generation in the care process: a qualitative study. *BMC Public Health*, 24.
- Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, P., Mason, A., Saavedra-Chanduvi, J., y Bosch, M. (2007). *Informalidad: escape y exclusión*. Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe, 1.
- Rodríguez, L. (2018). *La creciente carga para la mujer de la 'generación sándwich'* [blog]. Banco Mundial. <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/generacion-sandwich>
- Rosenbaum, P. R. y Rubin, D. B. (1983). The central role of the propensity score in observational studies for causal effects. *Biometrika*, 70(1), 41-55.
- Sala, G. A. (2011). Empleo y desempleo entre los adultos mayores argentinos. Universidad Nacional de Salta. Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales. Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico. *Documentos de trabajo*, (7), 1-30.
- Silverstein, M., Tur-Sinai, A., y Lewin-Epstein, N. (2020). Intergenerational Support of Older Adults by the 'Mature' Sandwich Generation: The Relevance of National Policy Regimes. *Theoretical Inquiries in Law*, 21(1), 55-76.
- Wassel, J. I. y Cutler, N. E. (2016). Yet another boomer challenge for financial professionals: The "senior" sandwich generation. *Journal of Financial Service Professionals*, 70, 61-73. <https://doi.org/10.1177/2158244020983024>
- Železná, L. (2018). Care-Giving to Grandchildren and Elderly Parents: Role Conflict or Family Solidarity? *Ageing and Society*, 38(5), 974-994.

Anexo

Tabla 1a. Indicadores globales del balance del emparejamiento

Variable	Sesgo medio (Mean Bias)	Sesgo mediano (Median Bias)	Relación de varianzas (R)	Bias Ratio	Porcentaje de reducción de varianza explicada	Control de varianza explicada
Participación (PEA)	3.7%	2.5%	1.38		75%	Aceptable
Disponible	3.6%	1.8%	1.46	13.3%	100%	Totalmente
Ocupados	4.6%	4.9%	1.62	14.6%	75%	Buena
Ingreso asalariado por hora	3.5%	2.6%	1.35	10.9%	100%	Muy buena
Ingreso	3.8%	3.4%	1.25	9.4%	50%	Moderada
Ingreso por hora	1.4%	0.4%	1.03	5.3%	0.00%	Baja, pero coherente con bajo sesgo
Ingreso asalariado	3.4%	2.7%	1.29	10.4%	50%	Moderada
Horas ocupado	2.0%	2.2%	1.11	7.8%	33%	Moderado, suficiente dado el bajo sesgo
Informalidad	2.4%	2.7%	1.11	9.3%	33%	Moderada pero suficiente
Cuidados	1.4%	0.9%	0.85	5.7%	50%	Buena

Fuente: elaboración propia con base en el INEGI (2024). Panel de la ENOE (2024).